



<https://doi.org/10.53077/haal.v1i02.77>

Cristóbal Kay y Leandro Vergara-Camus (comp.), *La cuestión agraria y los gobiernos de izquierda en América Latina. Campesinos, agronegocio y neodesarrollismo*. Buenos Aires, CLACSO, 2018, 399 pp. ISBN 978-987-722-335-4.

En la era de la globalización neoliberal la cuestión agraria está relacionada con una nueva realidad de desigualdades mundiales y nacionales en las que el acceso a la tierra sigue sin resolverse y representa una demanda esencial de las clases rurales subalternas en América Latina. El libro de L. Vergara-Camus y C. Kay analiza por primera vez esta nueva cuestión agraria como problemática central y de manera comparada en cada uno de los países de la llamada marea rosa (*pink tide*), gobiernos apoyados por movimientos campesinos independientes con un claro discurso antineoliberal (Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Nicaragua, Uruguay y Venezuela, con Paraguay como ejemplo de golpe opositor). La versión en español editada por CLACSO del volumen 17, número 2, del *Journal of Agrarian Change* es la contribución más actualizada y holística de los estudios agrarios y rurales de América Latina en la era global. En consonancia con los anteriores números especiales del *Journal of Agrarian Change*, en particular el *Special Issue* editado por T. J. Byres (2004), Vergara-Camus y Kay (2017) adoptan una perspectiva que sitúa al Estado y las dinámicas sociales que le rodean como variables fundamentales para determinar el nivel de éxito o fracaso de las políticas implementadas por los gobiernos del giro a la izquierda en América Latina.

Como señala Bernstein (2014: 1054) y revelan los estudios compilados en el libro, el Estado es el *'elephant in the room'* tanto en el objetivo programático de la soberanía alimentaria como en la reciente ola de estudios agrarios. Aunque la literatura sobre las transiciones y las cuestiones agrarias ha recalcado el papel central que desempeña el Estado en esos procesos, muy pocas investigaciones han intentado profundizar en las formas de comprender al Estado o la naturaleza de este en torno al cambio agrario. Contribuyendo a este importante vacío en la literatura, reconocidos especialistas abordan a lo largo de los 9 estudios (y 11 capítulos) de la monografía coordinada por L. Vergara-Camus y C. Kay cuatro dimensiones complementarias, explicativas y claves en cualquier análisis de economía política sobre de la nueva cuestión agraria en América Latina.

1) La economía política de las reformas agrarias entendida como la relación entre los movimientos campesinos, los partidos políticos y el Estado. A pesar de la centralidad del Estado en estos procesos, pocos estudios han intentado reescribir las formas en que entendemos el Estado o han examinado los supuestos subyacentes sobre la naturaleza y la autonomía del Estado que los estudiosos agrarios reproducen. Según Vergara-Camus & Kay (2017) gran parte de las investigaciones que exploraron los movimientos rurales de América Latina se han centrado en las políticas de Estado o en las estrategias de los movimientos rurales hacia el Estado. Vergara-Camus & Kay (2017) traen de vuelta la naturaleza y el papel del Estado en el actual proceso de globalización neoliberal del campo y la posible aparición de modelos de desarrollo alternativos. Una contribución fundamental para comprender el grado de éxito y fracaso de las políticas y reformas agrarias y el poder de maniobra de los movimientos sociales en estos procesos. En este sentido, A. Ezquerro-Cañete y R. Fogel (pp. 89-118) exploran el golpe constitucional promovido por la clase terrateniente contra Fernando Lugo en enero de 2012, resultado de un proceso histórico específico de formación de clases y de un Estado depredador en Paraguay, capturado por intereses diversos e incapaz de promover una verdadera reforma agraria redistributiva con cambios importantes en las relaciones de poder (Evans, 1995). En Venezuela T. F. Purcell (pp. 119-154) describe a uno de los Estados más prometedores de la marea rosa por la gran cantidad de recursos financieros, la significativa redistribución de tierras, o la creación de nuevas instituciones para promover la recampesinización, pero un Estado que fracasó claramente en su intento de superar el legado histórico del capitalismo rentista. El caso argentino abordado por P. Lapegna (pp. 155-188) muestra a un Estado muy contradictorio y subvencionado por el boom de la agricultura capitalista y el agronegocio.

2) El legado de los patrones históricos de distribución de la tierra, la base institucional de control y los sistemas de tenencia de la tierra. Esta problemática determina la capacidad del sector campesino de resurgir y continuar como un importante actor político. D. Piñeiro y J. Cardeillac (pp. 259-286) explican para Uruguay como unos movimientos rurales sumamente frágiles, unidos al legado histórico de una estructura agraria muy desigual desde principios del siglo XX, hicieron que el Frente Amplio continuase promoviendo los intereses del agronegocio. E. Baumeister y S. Martí i Puig (pp. 287-314) muestran en Nicaragua unos movimientos campesinos debilitados con poca capacidad de influencia real en el gobierno de Daniel Ortega. Sin embargo, el legado histórico de la reforma agraria del régimen sandinista (1979-1998) sentó los pilares del modelo agroexportador ulterior.

3) El grado de autonomía indígena y campesina, así como su capacidad de adquirir y mantener las demandas por la tierra en un contexto de globalización y la expansión del agronegocio. Carmen Diana Deere (pp. 51-88) describe las importantes presiones ejercidas por los movimientos de mujeres rurales en las políticas de titulación de tierras para mujeres, con avances significativos en Brasil, Bolivia, Ecuador y Venezuela. Sin embargo, su análisis demuestra que el objetivo de un acceso igualitario para las mujeres está lejos de conseguirse en estos países. El 'transformismo' de Evo Morales en Bolivia descrito por J. R. Webber (pp.189-222)

demuestra la existencia de unos movimientos campesinos e indígenas importantes en la primera fase, dando paso a una segunda fase (y siguiendo lo que Gramsci denomina ‘revolución pasiva’) en la que este *pink tide* estableció una clara alianza con los capitalistas agrarios de la Media Luna. El capítulo de S. Sauer y G. Mészáros (pp. 315-348) analiza la lucha por la tierra bajo los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil y la capacidad del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) para influir en la agenda del PT. El MST representa uno de los ejemplos más paradigmáticos de un movimiento social insertado en la Vía Campesina que impulsó muy activamente el proceso de reforma agraria en Brasil. A pesar de su fuerza inicial y el impulso dado a la reforma agraria con Lula y Dilma Rousseff, el MST fue perdiendo fuerza desde dentro y el agronegocio superó en gran medida la capacidad de los movimientos rurales para promover sus intereses en todas y cada una de las instituciones estatales. En Argentina (pp.155-188) los movimientos campesinos (continuando con ese concepto de ‘revolución pasiva’ de Gramsci) confiaron en el discurso hegemónico de los Kirchner y su retórica que ‘parecía’ incorporar a las clases populares frente a la presión de la oligarquía terrateniente y el agronegocio.

4) La adopción de alternativas por parte de los gobiernos de izquierdas en América Latina. El ejemplo más paradigmático lo aborda P. Clark para Ecuador (pp. 223-258), demostrando que la soberanía alimentaria o el Buen Vivir fueron sólo el lema de la retórica de este *pink tide*. El neodesarrollismo extractivista y la falta de influencia real de los movimientos sociales en la práctica, impulsaron la expansión de la agroindustria y la intensificación de la agricultura. Para Vergara-Camus y Kay (2017: 415) estos gobiernos no cambiaron el modelo agrícola en la dirección de la soberanía alimentaria y la reforma agraria redistributiva ya que continuaron apoyando fuertemente al agronegocio. Reorientaron algunos recursos hacia los campesinos, los productores familiares y los pobres de las zonas rurales que terminaron convirtiéndose en meros programas populistas y asistencialistas de lucha contra la pobreza.

Relacionando las cuatro dimensiones analizadas en el libro, parece que la mayoría de los países de la marea rosa manifiestan “las contradicciones entre, y dentro de, las diversas ramas y aparatos del Estado” para determinar la política real del Estado (Poulantzas, 1978: 134), distinguiendo cuidadosamente entre la autonomía y la capacidad de los actores estatales (Fox, 1992: 39-40). Además, como subrayan Vergara Camus & Kay (pp. 349-396), la falta de una agenda real de transformación social o de una estrategia para abordar la naturaleza rentista del Estado debilitó la alianza previa de estos gobiernos con las clases subalternas rurales. Considerando la literatura sobre alternativas al neoliberalismo (Vergara-Camus, 2017), ninguna de estos gobiernos consideró realmente que la actual cuestión agraria ha añadido al problema histórico del acceso a la tierra el de su gestión sostenible. El predominio de la agricultura industrial (a pesar de su impacto medioambiental) y el agronegocio en la mayoría de estos países, impidió a muchos de los gobiernos del giro a la izquierda reconocer la diversidad y la naturaleza fragmentada de los campesinos como “alternativas” al neoliberalismo. Tampoco consideraron la dimensión medioambiental y la necesidad de combinar la sostenibilidad de los agroecosistemas, con la viabilidad económica de las explotaciones y la equidad social, así como el acceso a otros

recursos esenciales (agua, educación, salud, por ejemplo), a los mercados nacionales y a los circuitos locales de producción y consumo.

### **Elisa Botella Rodríguez**

*Departamento de Economía e Historia Económica e Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca*

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-9604-4822>

### **Referencias**

- Bernstein, H. (2014) 'Food sovereignty via the "peasant way": A sceptical view.' *The Journal of Peasant Studies*, 41(6), 1175–1200.
- Byres, T. J. (Ed). (2004) "Redistributive land reform today". *Journal of Agrarian Change*, 4 (1–2), 1–225.
- Evans, P. (1995) *Embedded Autonomy. States and Industrial Transformation*. Princeton, N. J.: Princeton University Press.
- Fox, J. (1992) [\*The Politics of Food in Mexico: State Power and Social Mobilization\*](#), Ithaca: Cornell University Press.
- Poulantzas, N., (1978) *State, Power, Socialism*, trans. P. Camiller. London: Verso.
- Vergara-Camus, L. (2017) "Peasant Alternatives to Neoliberalism". In: Veltmeyer, Henry and Bowles, Paul, (eds.), *The Essential Guide to Critical Development Studies*. Abingdon; New York: Routledge.

